Suscrición.

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. .	25 id.	id.
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 10 cénts.—En al 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 18 de agosto de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.° 5.355

Efeméride.

18 de agosto de 1759.

Nace el general D. Joaquin Blake.

El general D. Joaquin Blake que tan buenos servicios prestó á la causa de la independencia española, nació en Málaga en 1759. A los quince años ingresó en el ejército en clase de cadete, y bien pronto comenzó á distinguirse por su aptitud y aplicación. Comenzó sus campañas asistiendo al bloqueo de Gibraltar y á la reconquista de Menorca; tomó parte después en la guerra de Vizcaya y en las acciones de Muga, Monroich y Viuro, en una de las cuales salió herido. Ya en el empleo de teniente coronel de voluntarios de la Corona, asistió á la acción de Pontós, sitio de Puigcerdá y rendición de Bellver, por cuyos servicios fué ascendido á coronel. Durante la guerra contra la invasión francesa, defendió nuestra bandera en la batalla de Rioseco, en la que perdió el caballo; ocupó á Bilbao, venció en Balmaseda, sostuvo un ataque en Espinosa de los Monteros hasta que fuerzas superiores le obligaron á retirarse y tomó parte en otros encuentros. En 1809 ganó la acción de Alcañiz y en el siguiente resistió la entrada de los franceses en Murcia. A la gloriosa jornada de Albuera contribuyó mucho con sus planes y valor, por lo que las Córtes de Cádiz decretaron su ascenso á Capitan General. La defensa de Sagunto y de Valencia también le fué confiada, siendo en ésta prisionero y permaneciendo como tal ausente de la patria hasta 1814. Por sus dotes de ilustración mereció la distinción de desempeñar muchos é importantes cargos, tales como los de Presidente del Consejo de Regencia, Director general de Ingenieros y Decano del Consejo de Estado. También experimentó varias persecuciones y fué uno de los desterrados de la Córte por el Gobierno reaccionario. Hallándose extinguiendo esta pena en Valladolid, sufrió quebranto su salud y como le fuera denegado el permiso para tomar las aguas de Cestona, se fué agravando hasta el punto de sucumbir en 1828.

(Prohibida la reproducción.)

La estadística del trabajo.

Publica la *Gaceta* el importante real decreto del ministerio de la Gobernación sobre la estadística del trabajo, la cual comprenderá los extremos siguientes:

1.° Población obrera por sexos, edades y oficios, y su movimiento en el territorio nacional.—Emigración é inmigración.—Organización y caractéres sociales del trabajo en las fábricas y talleres, en las minas, en el campo, en las vías férreas y sus estaciones, en los puertos marítimos y en las costas, en los conventos, en las dependencias oficiales y oficinas particulares, en las tiendas y establecimientos de toda clase y en el servicio doméstico.—Obreros casados y solteros. —Obreros ambulantes y temporeros.—Obreros extranjeros.—Industrias explotadas por el Estado.—Trabajo en las prisiones y en las obras públicas.—Obreros del ejército y de los arsenales.

2.° Remuneración del obrero.—Salario de varones, niños y mujeres, por mes, semana y dia, en cada industria y en cada región.—Gastos del obrero.—Duración de la jornada, trabajo á jornal y destajo.—Participación del obrero en los beneficios.—Formalidades de los contratos escritos ó verbales entre patronos y obreros.—Reclamaciones de patronos y obreros ante los tribunales y jurados. Asociaciones de obreros para la fabricación y para la industria.—Huelgas: sus causas, duración y resultados.—Condiciones económicas del trabajo con relación al Estado, al valor y á los productos de la propiedad, de la industria y del comercio en las diversas regiones. —Impuestos y arbitrios sobre especies de consumo y artículos de primera necesidad.

3.° Cultura religiosa y moral, intelectual y artística de la clase obrera.—Su instrucción y educación.—Escuelas primarias y de Artes y Oficios.—Alimentos, vestido y habitación de los obreros.—Familia del obrero.—Salubridad é higiene.—Condiciones físicas de los obreros según las diversas clases de trabajo.—Accidentes del trabajo y facilidades ó precauciones para evitarlos y remediarlos.—Asistencia facultativa de la clase obrera.—Industrias insalubres.—Enfermedades adquiridas en los diversos oficios.—Inutilizados.—Virtudes y vicios de las clases trabajadoras. Acciones heróicas de los obreros.

Y 4.° Gremios.—Sociedades cooperativas de consumos, producción y crédito.—Cajas de ahorro de seguro y de retiro.—Cajas de préstamos.—Sociedades religiosas de obreros.—Sociedades de socorros mútuos y de recreo.—Orfeones.—Corridas de toros y su estadística particular.—Beneficencia del Estado, de la provincia, del Municipio y particular.—Congreso de obreros.—Estadísticas del trabajo en el extranjero.

El decreto contiene además las reglas á que han de sujetarse las autoridades y corporaciones provinciales y municipales para la formación de la estadística del trabajo.

A fin de cada año el ministro de la Gobernación publicará los datos recogidos, coleccionándolos en un folleto ó libro, sin perjuicio de hacerlo también por medio de un *Boletín* mensual que contenga avances y resúmenes de dichos datos.

Desde Madrid.

15 agosto de 1894.

Sigue hablándose de los carlistas, y continúa la prensa con sus pesimismos.

No quisiéramos estar equivocados al decir que en esto no hay otra cosa que afan de censurar al partido liberal, exponiendo las ideas que cada partido profesa y señalándolas como las mejores para el bien del país.

Muy santo y muy bueno que cada uno sostenga las ideas que más le agraden; pero dar importancia al carlismo, hacer ver en perspectiva sucesos tan tristes como los que se presenciaron en el Norte, asustar á la opinión para decir después «nada hay tan bueno como la política republicana, ó conservadora, ó liberal,» (según las ideas del periódico que hable,) no nos parece sistema muy correcto.

¿Hay necesidad, por defender los propios ideales, de propagar los agenos y hacer poco á poco de un partido moribundo un enemigo vigoroso de la monarquía actual?

Lo que se está haciendo con el partido carlista es ni más ni menos que lo que la ciencia médica hace con la naturaleza de individuo anémico al propinarle reconstituyeutes activos. Ese individuo, paliducho y enclenque antes, estará luego bien coloreado y robusto. Lo mismo ocurrirá con el carlismo si algunos periódicos se obstinan en seguir la campaña que han emprendido.

Nunca nos hemos distinguido en España por las iniciativas; hemos necesitado que nos proporcionen éstas y luego habrémos, tal vez, hecho algunas variaciones, pero siempre dentro del mismo tema; nunca fuimos, por lo menos, desde hace mucho tiempo, los que abrimos una senda nueva; en cambio, supimos caminar por la senda que otros abrieron. Por consiguiente, si ahora se continúa diciendo que el partido carlista es fuerte, á fuerza de tanto oirlo dirá la opinión: «El rio no suena sin agua ó sin piedras; pues cuando tanto se dice que los carlistas van siendo fuertes, será verdad; sus motivos habrá para decirlo.» Y como es sabido que uno de nuestros principales defectos es la rutina, que vamos por donde nos llevan, no por donde queremos ir, llegará un dia, si se prosigue esta campaña de ahora, en que se piense en la causa de D. Carlos con simpatía; y de la simpatía al amor hay solo un paso.

Sabido es también que en política hay muchos hombres sin ideales fijos. Vuelan, cual mariposas de flor en flor, en busca de la miel que han de libar, y como la miel que se busca es la del encumbramiento particular, mayor bienestar y desahogo puede hallar el ambicioso en un partido fuerte é influyente que en una pequeña bandería. Y como las promesas, aunque sean vanas, producen siempre el efecto que se busca, ¿qué duda cabe de que se hará mucho de nada si en su afán de elogiar los propios se ensalzan también los ideales de los demás?

No quiere esto decir que censuremos nosotros la oposición. ¿Qué sería del país si un partido gobernante hiciese y deshiciese á su antojo, sin oposición alguna? Mal estamos hoy, pero asusta pensar como estaríamos del otro modo, dado el poder que la influencia tiene en España. Lo que queremos decir es que á cada uno le toca defender lo que le pertenece, y cada partido tiene medios propios de defensa, sin necesidad de acudir á la política de otros. Dénse importancia á sí mismos los carlistas; pero que se la dé un republicano, un conservador ó un liberal disgustado, es llevar muy allá la anomalía.

A todo esto, los carlistas se estarán bañando en agua de rosas, viendo que defienden su causa muchos periódicos con los que nunca imaginaron contar para tal objeto; es decir, no es que defienden su causa, es que la pintan algunos tan importante, que al que no reflexione, (y hay muchos que hacen poco uso de la reflexión) se le hará creer que lo que no es cierto es una verdad.

Al gobierno le corresponde hacer lo que sea preciso para evitar que la política de don Carlos se extienda de dia en dia. Y toda vez que se observa que los hombres que dirije el señor Sagasta y este mismo, parece que se han unido para producir el descontento en España y hacer que se aspire á cosas nuevas, hagan lo que deben, dejen los puestos que ocupan á fin de que puedan desempeñarlos aquellos que siempre colocaron á más altura todo lo que está hoy poco menos que por el suelo.

Carmón.

Desde Paris.

15 agosto de 1894.

La Exposición Universal de 1900, cuyo reglamento ha sido ya publicado, no despierta por ahora gran interés, pero los franceses se proponen, y lo conseguirán, que no le vaya en zaga á la de 1889. La nueva Exposición, cuyo emplazamiento abarcará el Campo de Marte, el Trocadero y sus avenidas, el Quai d' Orsay, la esplanada de los Inválidos, el Quai de la Conference, el Palacio de la Industria con los terrenos cercanos entre su eje longitudinal prolongado, se inaugurará el 15 de abril de 1900 y quedará cerrada el 5 de noviembre del mismo año.

La Junta organizadora se propone que la Exposición sea no solo interesante por el valor de los objetos expuestos, sino tambien muy recreativa. Al efecto, ha conseguido del ministro de Comercio que se concedan autorizaciones para el establecimiento de toda clase de espectáculos. Además de la exposición contemporánea habrá otra retrospectiva que resuma los progresos realizados desde 1800 en todos los ramos de la producción, con máquinas que funcionen ante la vista de los espectadores, y por último, habrá exposición histórica de arte antiguo, exposición antropológica y etnográfica, concurso de máquinas, audiciones musicales que se regirán por reglamentos especiales.

El précio de la entrada general será el de una peseta, menos en las horas de la mañana de algunos dias, que serán dias de moda.

***

Emilio Zola no debe tener un momento de paz y sosiego desde que dió á luz su novela *Lourdes*. Primero fué la crítica despiadada y sangrienta, la que amargó el inefable placer que produce la publicación de un libro al que se ha consagrado el bienestar y el reposo, y cuando parecia que ya no quedaba nada por decir contra el eminente maestro, le sale Mr. Ricard, prelado de Su Santidad y vicario general honorario del arzobispo de Aix diciendo que Zola no se ha ajustado á la verdad en su novela en cuanto el orígen de *Bernardetta* y su educación catequística y que todas sus afirmaciones no tienen valor alguno.

Veremos lo que contesta Zola.

**

Con motivo de la muerte de Leconte de Lisle, hay un sillón vacante en la Academia francesa, el mismo que ocupara el inmortal Víctor Hugo.

En España habría á estas horas un chaparrón de candidatos: aquí nadie se mueve por llegar á ocupar el puesto, y al que se lo ofrece no le quiere. Esto ha hecho Augusto Vacquerie, quien rotundamente se ha negado á ingresar en un cuerpo oficial que ha tenido las puertas cerradas para Teófilo Gautier y otros eminentes literatos franceses.

Y á propósito de Leconte de Lisle.

La que fué su esposa ha protestado enérgicamente contra la publicación de varias cartas inéditas de su marido en algunos periódicos, y al mismo tiempo ha dado cuenta de que éste dejó casi concluidas varias obras.

Entre estas, se cuentan un tomo de poesías que Leconte de Lisle preparaba cuidadosamente; un poema intitulado «Etats du Diable» y un drama en verso «Frédégonde».

**

El drama «La Belle Limonadiere» de que hablé en mi carta anterior, ha resultado el «gran sucés» de la temporada.

Bien es verdad que no se ha estrenado obra de más empuje.

«Eva la Folle», drama en cinco y actos y siete cuadros estrenado anteanoche en el teatro de la República (antes Chateau d' Eau) ha pasado en fuerza de la habilidad con que sus autores E Dgard Pourcelle y Augusto Monard han llevado hasta el fin una acción pobre y de escaso interés.

De estrenos se anuncian en el teatro Cluny «la Marraine de Charley», comedia bufa en tres actos, de Ordonneau y Brandon Tomas; «Mam' selle Bemol», vaudeville de gran espectáculo en cinco actos, y una comedia en tres de León Gandillot, intitulade «El Cronómetro».

Antonio de la Vega.

HORRORES DE LA GUERRA.

I.

La *Revue des Revues* publica el cuento que á continuación reproducimos, cuya autora es la ilustre novelista austriaca baronesa de Suttner, presidenta de la Liga de los Amigos de la Paz.

Tan interesante y trágica narración interesará, seguramente, á nuestros lectores.

«Despues que hubo terminado el cuento de las hadas reinó en el salón breve silencio. Uno de los contertulios se levantó, dando así la señal de retirada. El Sr. X. hizo tambien ademán de marcharse, pero mi marido y yo le detuvimos.

Cuando nos quedamos solos con él, le dije:

—Puesto que nos lo ha prometido usted, cuéntenos ahora ese recuerdo...

—Sea—dijo el Sr. X.—Será la primera vez que lo refiera. Quizás lo utilice usted alguna vez.

—¿Me permitirá usted que cite su nombre?

—Le suplico á usted que lo omita. De lo contrario me causaría usted algún contratiempo.

—Puesto que usted lo quiere, tenga la seguridad de que no le nombraré.

X. permaneció callado algunos instantes, con los ojos cerrados, recostado en la butaca; luego se estremeció, é incorporándose, comenzó así su relato:

«Fué despues de la batalla de Orleans. Durante muchos dias se habia luchado por la victoria definitiva. A nosotros se nos envió en calidad de avanzadas hacia una comarca no muy grande, más allá de Orleans; íbamos fatigados, calados hasta los huesos (hacia cuarenta y ocho horas que estaba lloviendo) y hambrientos. Tres sensaciones, créanme ustedes, que cuando coinciden ejercen muy deprimente influjo sobre el más belicoso entusiasmo, tanto que el mal pensamiento de *¿Por qué todo esto?*, no tardó en asaltarnos.

Nos veíamos precisados á avanzar con mucha precaución, los ánimos estaban muy excitados en el país, y aunque sabíamos que el Ejército regular se batía en retirada, teníamos que guardarnos de los franco tiradores. ¡Ah! ¡Feroces asesinos!... Contra ellos se concentraba todo nuestro furor y toda la indignación moral que inspira la idea de asesinato, una indignación que no ocurre cuando se trata de tropas regulares, y á la cual podíamos dar rienda suelta respecto de los franco-tiradores. En este momento, el recuerdo de los cuerpos francos, formados por nuestros padres de 1812 á 1813, durante la retirada de Rusia de los franceses, se nos habia olvidado por completo.

Vigilando nuestros flancos, avanzábamos al trote. Varias veces, algunos tiros, disparados desde los matorrales inmediatos, nos alcanzaron á nuestras filas. Nosotros no podíamos ver á nuestros enemigos. Dos ó tres de nuestros hombres fueron heridos, y quedaron en el camino; pero aquello no entraba en cuenta.

En fin, á la caida de la tarde llegábamos al fin de nuestra marcha. Un recodo todavía, y la aldea apareció, ante nosotros; la aldea, bañada por la suave luz del crepúsculo.

Parece que la estoy viendo: en medio de verde valle, con sus casas rodeadas de huertos y su iglesia con su redondo campanario. Las campanas tocaban el *Angelus*. Muchos soldados se santiguaron. ¡Cuántos de ellos pensarían en su aldea natal!...

Nuestra vanguardia atravesó las calles, llamando á son de tambor al alcalde y al cura. Cuando entramos nosotros, aquellas dos autoridades de la aldea, religiosa una y civil la otra, esperaban en la plaza, delante de la iglesia.

Les dirigimos las preguntas de ordenanza:

¿Ha dejado el enemigo la aldea?

¿Qué tropas han pasado?

¿Qué dirección han tomado?

Después la cuestión de conciencia: ¿ha suministrado la aldea franco tiradores? ¿Hay en ella algunos? Por último, se proclamó solemnemente la última pena contra los encubridores.

Hecho esto y colocados los centinelas, se procedió á designar los alojamientos para nuestros soldados, medio muertos de fatiga. Otros dos compañeros y yo fuimos alojados en la casa del cura.

Una hora más tarde estábamos sentados los cuatro—porque el cura se habia reunido con nosotros—en derredor de una mesa, en la que habia vino y cigarros. Habíamos hecho honor á la comida; levantados los manteles hablamos y charlamos á nuestro gusto.

Nuestro anciano huésped—debia haber pasado de los 70 años—departía con nosotros de una manera tan cortés y tan inofensiva, que la idea de *ser enemigos* parecía no existir en nosotros. En su juventud habia pasado algunos años en Heidelberg, y nos preguntaba acerca del aspecto actual de la ciudad. Pude darle noticias, puesto que habia permanecido allí algun tiempo. Cuando nombraba por casualidad una calle, una cervería, un paseo de que el anciano se acordaba, parecía que sus ojos se iluminaban.

¡Ojos azules y límpidos! Cabellos blancos como plata formaban en torno de su frente una especie de aureola; era conmovedor el tono con que reemplazaba algunas veces el *señor*, por *hijo mio* ó por *querido niño*. Toda su persona expresaba una gran candidez. La cólera y el fingimiento parecían ajenos completamente al anciano. Habia cumplido, durante toda su vida sus deberes sacerdotales con humildad y obediencia. En nosotros no veía más que bravos soldados que cumplían también un deber. Nos habló de sus disgustillos, de sus alegrías, de sus predilecciones; su herbario y sus colecciones de minerales; sus discípulos, á quienes miraba como su familia; sus libros, en los cuales buscaba todos los dias consuelo ó distracción; sus clásicos latinos y griegos, su Corneille y su Racine, su *Imitación de Jesucristo*: ¡un alma piadosa, una hermosa alma! El pobre viejo regocijaba mi corazón y confieso que comencé á quererle. El hecho mismo de pertenecer á la nación enemiga le hacía para mí más digno de afecto, puesto que me libraba de odiar á un hombre porque pertenecía á otra nacionalidad. El también participaba de este mismo sentimiento. Estaba á la vista. Por sus benévolas miradas, por el amistoso acento de nuestras voces nos manifestábamos lo que no deciamos. «Francés ó no, eres un digno anciano.» «Prusianos ó no, vosotros sois excelentes muchachos.» Cuando se tiene sed es muy agradable un largo trago; después de larga fatiga se goza con el reposo; del mismo modo, después de aquellas largas luchas y de aquellos accesos de rabia, la cortesía normal y la afabilidad resultaban doblemente beneficiosas.

A pesar de la fatiga, permanecimos juntos durante muchas horas. A las once nos separamos.

—Buenas noches, hijos mios—dijo él.

—Buenas noches, y gracias, padre—contestamos nosotros.

El viejo nos condujo á nuestra alcoba, su gabinete de trabajo; allí estaban los armarios que contenian su pequeña biblioteca y sus queridas colecciones; un canapé cubierto de cuero, formando lecho, algunas butacas, un gran secreter, y encima de él un retrato de hombre y un crucifijo; en la repisa de la ventana, una gran jaula enfundada.

(Concluirá)

Noticias locales y generales

Ayer se reunieron en las habitaciones particulares del gobernador civil de la provincia, los elementos del partido gobernante para tratar de la cuestión electoral y designar las personas que han de formar las candidaturas de la coalición de los dos partidos dinásticos de la provincia, pero no se llegó á acuerdo alguno, dejando el tomarlo para una próxima reunión que se celebrará el miércoles venidero en el mismo sitio.

A la reunión de ayer asistieron los señores García Gomez de la Serna, D. Andrés; Quintana, D. Pompeyo; Grahit, D. Emilio; Roure, D. Jaime; Balari, D. Fortunato; Carreras, D. Vicente; Miralles, D. Salvador; Gruart, D. Narciso; Perez Xifre, D. José María, y algún otro que no recordamos.

———

Los carlistas se reunieron antes de anoche en el local de su círculo bajo la presidencia de don Francisco Llobet, tratando de la cuestión electoral.

—Los pueblos cuyos ayuntamientos han contratado con la compañía arrendatária del impuesto de cédulas personales y cuya noticia adelantamos en nuestra edición anterior, son: Ullá, Jafra, Serra, Parlabá, Monells, Corsá, Casavells, San Lorenzo de Capdevanol, Ribas, Palmerola, Caralps, Mieras, Salas, Lloret de Mar, Campllonch, Bescanó, Bordils, San Jordi Desvalls, Bellcaire y Vilademat.

—Corre el rumor, y solo como á tal lo acojemos, de que existe en el vecino pueblo de Celrá una enfermedad infecciosa que ha producido algunas víctimas. Es muy importante el asunto para que pueda ser descuidado por las autoridades y juntas de Sanidad.

—Han tomado posesión de sus destinos los corredores de comercio de esta plaza, D. Joaquin Ordeig, D. Ramón Martí Pisserra y D. Martirian Ramió.

—Se encuentra enferma de algun cuidado en Palamós, la distinguida actriz muy apreciada de nuestro público señora Ricart de Ortega.

Le deseamos un pronto restablecimiento.

—Ha sido recojida por la guardia civil del puesto de La Junquera, una escopeta que dejaron abandonada cuatro sujetos al ser perseguidos por haberles encontrado cazando.

—Ayer estuvo unas horas en esta ciudad despachando los asuntos pendientes, nuestro estimado amigo el gobernador civil de la provincia, que por la tarde volvió á Palamós á reunirse con su familia.

—Ha sido presentado á la aprobación del señor obispo de Vich el diseño de la lápida que debe colocarse en el sepulcro de Berenguer IV, del Monasterio de Ripoll, por iniciativa y realización del capítulo de la orden de caballeros del santo sepulcro.

—La última edición de la *Gaceta* llegada á esta redacción publica un real decreto reformando, con carácter provisional, el sistema de tributación con respecto al ejercicio de la profesión de médicos y médicos cirujanos.

—Antes de ayer llegó á esta ciudad y ayer salió de la misma para Tarragona, la partida de soldados que del regimiento de Aragón vá á formar parte de los nuevos regimientos de Africa. En Tarragona debe reunirse con las otras partidas de Cataluña.

—*El País*, de Lérida, describe detalladamente la brillante fiesta de la colocación de la primera piedra del puente de Aytona sobre el río Segre.

Dice que es una empresa importantísima emprendida por cuenta y riesgo de dicha población, á la que dicho puente producirá grandísimos beneficios, pues tendrá pronto comunicación directa con su hermosa huerta, hoy separada por el Segre.

—Copiamos de *La Publicidad* de Barcelona de ayer:

Anoche recibimos el siguiente telegrama de Rosas (Gerona): «A pesar de la libertad de que disfrutamos, nuestro liberal alcalde ha prohibido tocar sardanas en la plaza pública, por la orquesta Rosinyol. Protesta general.—*Fonolleras*.»

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado al juez municipal de La Tatalla, Eudaldo Subirá Mitjavila.

—El lúnes próximo, festividad de San Bernardo, en la iglesia de las Bernardas se celebrará una solemne función en honor al expresado Santo, rezándose misas á intérvalos de media hora, desde las cinco á las nueve de la mañana, en cuya hora se cantará un solemne oficio á órgano por la escolanía del señor Valentí. A las seis y media de la tarde se cantará el rosario, y ocupará el púlpito el Rdo. D. Francisco Monforte, terminando dicho acto con el canto de los gozos de San Bernardo.

—El marqués de Monistrol y de Aguilar, diputado á Cortes por Olot, ha alcanzado para su distrito en el escaso tiempo de un mes, dos importantes concesiones de la dirección de Obras públicas.

La *Gaceta* de 11 de julio publicó la subasta del trozo de carretera comprendido entre San Miguel de Pineda y Las Planas y en el mismo periódico oficial de 13 del corriente, en que aparece el plan de construcción de carreteras para el año económico actual, figura otro trozo, continuación del anterior, desde Las Planas á Amer.

El presupuesto de construcción de ambas obras asciende á la cantidad de pesetas 467.513 que habrán de invertirse en la zona en que aquéllas se practiquen y una vez terminadas, quedarán unidas por una sola carretera Santa Coloma de Farnés y San Juan de las Abadesas, con incalculables beneficios para los intereses de toda la región que atraviesa tan importante vía.

—Ha sido nombrado sub inspector médico de Port bou con el sueldo anual de 5.000 pesetas y abono de gastos de viaje, D. José Gastaldo.

—Escriben de Corbins (Lérida), dando cuenta de la muerte sufrida por el desgraciado Camats en la madrugada del sábado. Fuése á la huerta á trabajar un poco, mas viendo que arreciaba la tempestad corrió á la era á fin de librar el trigo en ella estendido de un remojón probable. Su mujer, que le ayudaba, asustóse con el incesante relampaguear y tronar de las nubes y le invitó varias veces á que retirase á cubierto. Cuando ésta iba á hacerlo, una horrorísima denotación derribóla al suelo, dejándola sin sentido y su marido sin vida. Al poco rato unos vecinos que pasaban por allí cerca, viendo fuego en la era, corrieron á apagarlo, quedando atónitos ante el cadáver del pobre Camats que estaba ardiendo. Las llamas ya hacían presa en la paja y tambien en las ropas de la mujer. Apagáronlas auxiliando á ésta, que se halla como alelada por la horrorosa muerte de su marido.

—El dia 26 del corriente, se celebrará en la iglesia de San Félix la fiesta del Purísimo Corazón de María con toda pompa y esplendor, en cuyo dia ocupará la cátedra de la verdad el Rdo. D. Juan Baroldés.

—Comunican haber terminado expuesto sus respectivos repartos los ayuntamientos de Corsá, Calonge, Massanet de la Selva, Caldas de Malavella, Colrà, Capsech, Vulpellach, Massanet de Cabrenys, Ventalló, Agullana, San Juan de las Abadesas, Seriñá y Urtg.

—Ha sido contratada por la empresa del teatro Lara de Madrid, según dice un periódico de la córte, la tiple señorita Ovali que conquistó aquí muchos aplausos en *El duo de L' africana*.

—Para ejercer la inspección y vigilancia y perseguir la defraudación y contrabando de las cerillas fosfóricas y toda clase de fósforos, en esta provincia han sido nombrados: D. Joaquin Iranzo Paramellas, D. Ulpiano Martínez del Campo, D. José Pernau y D. Manuel Arbeg Lopez.

—Leemos en un colega de Madrid:

«El Sr. Montilla, director general de Comunicaciones, reconoce la utilidad del velocípedo, que puede aplicarse durante una interrupción de los ferrocarriles á la conducción de la correspondencia, como lo han utilizado los periódicos de los Estados Unidos con motivo de las pasadas huelgas.

Y como el Club velocipédico le ofrece una prueba de esa utilidad, el director de Correos premiará con una medalla á todos los que tomen parte en la carrera.

Además, el Sr. Montilla tiene acordado en principio dotar de bicicletas á los carteros de las afueras de Madrid, donde hoy llegan las cartas después de las dos de la tarde.

Para educar á los carteros en el manejo de la bicicleta y para la adquisición de máquinas, el digno director de Comunicaciones señor Montilla abrirá un concurso entre las casas que se dedican á este negocio en España.»

—Ayer tarde llegó á esta ciudad el nuevo tesorero de Hacienda de esta provincia, D. Ramón Gonzalez Velasco.

—Entre otras proposiciones presentadas al concurso abierto por el ayuntamiento para la explotación del Teatro Principal en la temporada de férias, está la del actor señor Gil que con su compañía tan aplaudido fué en Gerona cuando puso en escena «El rey que rabió», «La revista», «El señor Luis el tumbón» y tantas otras obras nuevas y bonitas.

Según nuestras noticias, la proposición del señor Gil es de las más ventajosas, pues á más de ofrecer garantía, un regular tanto por ciento al ayuntamiento, un número crecido de representaciones y una buena compañía, promete darnos á conocer unas cuantas zarzuelas de las recientemente estrenadas en los teatros de la corte y de Barcelona.

Dadas las buenas condiciones de actor y empresario que tiene el señor Gil, desearíamos para bien de nuestro público que le fuese concedido el Teatro.

—Los pagos señalados por la delegación de Hacienda para el 18 de agosto, son los siguientes:

Al señor tesorero, 347'96 pesetas.

—Un vecino de la barriada conocida por Pueblo Seco, nos ruega en atenta carta llamemos la atención de la autoridad acerca de una mujer que tiene alborotado todo el barrio. Parece que se trata de una infeliz demente, razón por la cual creemos obraría cuerdamente nuestro alcalde mandando averiguar lo que haya de cierto en esta denuncia y en su caso poniendo el oportuno remedio al mal.

—Del ferro carril de Olot á Gerona, han circulado rumores muy pesimistas y precisamente nuestras noticias no pueden ser más satisfactorias; sabemos que se trabaja con gran actividad desde Amer á Olot; que de la 2.ª sección hay ya más de dos kilómetros esplanados, refinados y á punto de colocar la vía; que hay cuatro brigadas atacando los grandes desmontes que se encuentran entre Amer y Las Planas; y asimismo que el señor Coderch está ultimando el plano de la estación en esta ciudad. Sabemos que los propietarios del terreno no pondrán el menor obstáculo y que pronto empezarán los trabajos desde el

Güell á Gerona; y por último sabemos que el dia 6 de este mes se recibió la real orden autorizando la cotización de las obligaciones de este ferro carril, con cuyas obligaciones podrá el señor Rodés hacer frente á todos sus compromisos, ya que han de valerle como moneda corriente, porque dicho papel no es nada despreciable.

Personas peritas en estas explotaciones predicen un gran éxito al ferro carril en construcción y nosotros opinamos que han de acertar.

—Ayer nos sorprendió el siguiente telegrama que publicó el *Diario de Barcelona* en su edición de la tarde:

La *Gaceta* de hoy publica los reales decretos relativos á la permuta de los gobernadores civiles de Soria y Gerona.

No nos esplicamos qué sucede para que se firme un nombramiento y se publique en la *Gaceta* quince dias después cuando todo el mundo tiene el convencimiento de que se ha dejado sin efecto.

—El diputado á Córtes por el distrito de Torroella de Montgrí nuestro querido amigo don Pompeyo de Quintana que vino ayer mañana para asistir á la reunión de que hablamos en otro lugar, regresó por la tarde á la misma.

—Del último balance verificado en la caja de primera enseñanza resulta una existencia de 15.662'71 pesetas.

—Las personas acaudaladas, los hombres de negocios, y en general cuantos deseen adquirir en buenas condiciones bienes del Estado, de Beneficencia, del Clero ó de Propios, deben suscribirse al *Boletin General de Ventas de Bienes Nacionales*, que anuncia las subastas de toda España.

Précios de suscripción: semestre, 15 pesetas; año, 28. Administración, Jardines, 32, pral., Madrid.

EL EMPERADOR DEL JAPÓN.

Si están bien hechos los retratos que publican algunos periódicos franceses del soberano del Japón, D. Jaime de Borbón se le parece mucho y podría pasar por hijo suyo.

Además, como el emperador del Japón viste á la europea, con uniforme de general, el parecido resulta mejor que si nos lo pintaran en traje de su tierra, como figura decorativa de un pais de abanico ó de un mantón de Manila.

Quedamos, pues, en que el Monarca japonés es guapo, con uso de indumentaria civilizada.

Llámase *Mutsuhito*.

Es hijo segundo del emperador Komei Tenno y de la emperatriz Fonj oura Asako.

Nació en 1852 y tiene, por consiguiente, cuarenta y dos años.

Sucedió á su padre el 13 de Febrero de 1867 y se casó el 9 de Febrero de 1869 con la emperatriz Haruko, de la familia ducal Itchito, noble del segundo grado, de primer orden y mayor que él en dos años.

De este matrimonio nació un hijo el 31 de agosto de 1879, que se llama Yoshihito Harn No Mid.

El Emperador del Japón pretende descender de una linea directa, no interrumpida durante veinticinco siglos. Tiene especial empeño en introducir en su país los usos y costumbres de Europa, y es un hombre ilustradísimo, amante de las ciencias y del progreso, dotado de una gran iniciativa.

Ama la paz, que, según dice, es el fruto de toda civilización, y además de una Constitución muy moderna y del sufragio universal que rigen en sus dominios, las letras, las artes y las ciencias, ocupan puesto de honor y se desarrollan con espléndidas manifestaciones.

La guerra entre la China y el Japón, declarada ahora, es legítima consecuencia de la política japonesa seguida desde hace veinte años, con el único objeto de posesionarse de la península de Corea, que permitiría al Japón tener un pié en el Continente.

Mutsuhito, que ha viajado mucho por Europa, que habla francés, inglés, alemán é italiano, y que tiene sus sastres, camiseros y sombrereros en París y Londres, que además se gasta muchos miles de pesos en trajes, joyas y moños para su mujer, y está suscripto á periódicos y libros europeos, goza naturalmente de las simpatías de todo el mundo, excepto de... los chinos.

SONETO

Amable soledad, muda alegría,
que ni escarmientos ves ni ofensas lloras;
segunda habitación de las auroras;
de la verdad primera compañía;
Tarde buscada paz del alma mia,
que la vana inquietud del mundo ignoras,
donde no la ambición turba las horas
y entero nace para un hombre el dia.
¡Dichosa tú, que nunca das venganza,
ni de palacio ves con propio daño
la ofendida verdad de la mudanza,
La sabrosa mentira del engaño,
la dulce enfermedad de la esperanza
ni la amarga salud del desengaño!

A. HURTADO DE MENDOZA,
(poeta del siglo XVII.)

La Babel de las religiones.

Con motivo de haber publicado Mr. Jules Bois su curiosa obra titulada *Les petites religions de Paris*, los *reporters* de curiosidades públicas en varias revistas-artículos en que se ocupan de la diversidad de cultos que profesan los habitantes de la gran capital.

Aparte de la mayoría, que es católica apostólica y romana, figuran los librepensadores, judíos, reformistas, paganos, Swedenborgianos, budhistas ortodoxos y eclécticos, los teósofos, los adoradores de la luz, los satánicos, los luciferianos, los gnóticos, los adoradores de Isis, los esenianos, los humanitarios, los adoradores del Gran Todo, los hijos de la Naturaleza, los Jurjos adoradores de las divinidades subterráneas, los monadistas indios, los ortodoxos rusos, los etéreos y otra porción de sectas que haría la lista interminable.

Los que no disponen de fondos para alquilar grandes locales donde poder libremente dedicarse al culto, se congregan hasta en guardillas, y allí cometen cuantas diabluras se les ocurren á los directores ó apóstoles de tales religiones.

Únicamente los *etereos* realizan sus prácticas al aire libre, porque así lo disponen sus inspiradores. Como ellos adoran «el *eter* en el concepto de ser vida, movimiento, luz y armonía,» les está prohibido *practicar* bajo techado.

Los fieles del Gran Todo tienen por divinidad el universo, y los hijos de la Naturaleza la tierra.

Con todas estas cosas no es de extrañar que las estadísticas acusen un grado de progresión tan extraordinario de la locura.

Distracciones.

—¡Cuándo estableceràn el divorcio absoluto!—decía un marido.

—Entonces—exclama la mujer—me casaría de nuevo y tú me echarías de menos.

—No; quien me echaría de menos sería tu nuevo esposo.

CHARADA.

En *prima cuarta tercera*
y en idioma catalán,
hallarás, creo, una seta
de nombre poco vulgar.
Que un *dos cuarta* muy calvo
buscando estaba un dia,
y cayendo en un *tres cuatro*,
en agua acabó su vida.
Es volátil mi *total*,
y aunque no te lo creyeres,
causa un dolor fatál
un mordisco de sus dientes.

S. VILA.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior
PIRITA.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior.	70'65	—'—
Exterior.	81'55	—'—
Coloniales.	41'75	—'—
Nortes.	26'00	—'—
Francias.	24'70	—'—
Orenses.	00'00	—'—
Cubas viejas.	111'75	—'—
Cubas nuevas.	99'00	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.%	94'75	—'—
Id. Id. 3 p.%	53'00	—'—
Obligaciones no hipotecarias.	90'75	—'—
París.		
Exterior.	66'62	—'—
Giros.		
Paris.	22'70	—,—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios —Ciudadanos, 20, Gerona.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Los Stos. mrs. de Córdoba y de Sahagún y Agapito.

CUARENTA HORAS

En la Iglesia de la Congregación.

REGISTRO CIVIL.

(Nota suministrada por *La Neolafia* de Francisco Matas. Cort-Real, 18.)

DIA 17 DE AGOSTO.

Nacimientos.	Defunciones.
Varones.—2.	Varones.—0.
Hembras.—1.	Hembras.—0.

TELEGRAMAS.

Madrid 16.—*El Imparcial* insiste en afirmar, á pesar de negarlo *La Correspondencia de España*, que se celebrará una reunión de la union constitucional y de diputados cubanos reformistas para tratar de la fusión de ambos grupos.

Continuán las diligencias instruidas con motivo del robo de 20,000 duros á la Tabacalera.

Los doctores Mendoza y Veranes dicen haber dejado una protesta en el consulado español de Marsella por habérseles impedido llevar á cabo la misión que se les habia confiado.

Dicen que el cólera reinante en Marsella es el morbo, pero no creen que se extienda, disminuyendo diariamente las defunciones.

Dicen de Tánger que aumenta la agitación entre las kábilas.

El Sultán envia tropas á las órdenes de su tio para asegurar el órden.

Don José Sagasta adelanta rápidamente en su mejoria.

Se habla del nombramiento del general Martinez Campos para el mando superior de Cuba.

Paris 16.—Telegrafían de New-York que un barco de vela que iba á Deal Islandia (Maryland), ha naufragado en alta mar, pereciendo veinte personas.

Telegrafian de Lóndres que se ha librado un combate naval el dia 10 entre los chinos y los japoneses, habiendo éstos echado á pique cerca de Wechaiwei siete buques chinos.

La legacion del Japon desmiente esta noticia.

Paris 17.—La escuadra japonesa ha entrado en el golfo Petcili; supónese que pretende bombardear el puerto y la costa meridional; los chinos están alarmados.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

falta de mundo del joven, pues harto sabía que aquél estaba acostumbrado á vivir entre personas de distinción, y que había tenido muchas aventuras amorosas con damas del gran mundo. Atribuyó, pues, la actitud de Alfredo á indiferencia, lo que le produjo cierta inquietud penosa. Pero no era así. San Juán se sentía atraído por aquella mujer, y comprendiendo que iba á dar al traste con su seriedad de filósofo, con sus teorías y sus propósitos, pretendía batirse en retirada, saliendo del mejor modo que le fuera dable de la situación violenta en que se encontraba. Mas nos parece que ya era tarde.

Mercedes, herida por una falsa creencia en su susceptibilidad, sintió nacer la natural altivez que le era característica, y se propuso á todo trance uncir al yugo de su capricho al hombre que tenía delante y que juzgaba indiferente.

—Puede usted creer—replicó Alfredo—que al pisar los umbrales de esta casa siento alegría infinita; mas en estos momentos dudo si no hallándose el señor Bustamante, pareceré indiscreto á los ojos de usted, lo que sería para mi una gran desgracia.

—Repito á usted, señor San Juán, que en esta casa se le ve siempre con gran complacencia, y parece que me lanza un reproche al suponer si será indiscreto permaneciendo á mi lado cuando estoy sola.

—No es ese mi ánimo; por que pudiera suceder que usted, por compromiso, tolerase una situación violenta.

—Permítame usted, Alfredo, que le diga que parece el hombre de los escrúpulos, y voy creyendo que busca pretextos para huir de una mujer cuya presencia sin duda le contraría.

San Juán, que ante todo era galante, se apresuró á decir:

—Si en alguna parte puedo ser feliz es al lado de Mercedes Bustamante, y esta visita no es de pura cortesía, sinó que traigo un objeto determinado. Se estrena esta noche en el teatro del Principe la obra de un autor novel, y me he permitido traer á ustedes un palco.

—De modo—dijo Mercedes—que sin ese motivo no hubiéramos tenido el gusto de verle. Más hubiéramos agradecido una visita sin pretexto.

Alfredo, algún tanto mortificado, respondió:

denotaba un interés distinto del que se había propuesto.

—Como los ángeles.

—¿Y pura?

—Como los cielos.

—¿Y aquella mujer correspondía á vuestra pasión?—dijo Mercédes cual si estuviera poseida de los celos.

—Con delirante afán.

—¿Y no la hicisteis vuestra?

—Lo era, Mercedes, lo era. Yo bebía en sus ojos la inspiracion, y en sus brazos lloraba mis penas.

—¿Y esa mujer vive?

—Murió hace tiempo.—dijo Alfredo impresionado.

—Os ruego que me contéis esa historia—decía la hija de Bustamante con verdadero anhelo.

—Se resume en pocas palabras. Era mi madre.

Mercedes respiró con fuerza, como quien se siente aliviado de un gran peso, y en sus ojos, humedecidos por las lágrimas, brilló el purísimo rayo de la esperanza.

Alfredo al ver las lágrimas de la joven, exclamó:

—No hay medio de discutir con usted—dijo Alfredo animándose sus labios con sonrisa placentera, y satisfecho al ver cómo la joven le salía al paso por todas partes.

Mercedes continuó:

—San Juán, hablemos en sério. Yo no me explico que hombres jóvenes como usted, que tanto conoce el mundo y que ha pintado de mano maestra todas las grandes pasiones, inclusa el amor, permanezca en una atmósfera de hielo, siéndole indiferentes tantas mujeres hermosas como en el mundo existen.

—Tengo esa desgracia, señorita—dijo San Juán, que comprendía que la situación había de ser muy pronto suya.—Yo no puedo amar.

—¡Imposible!—dijo Mercedes.—El que escribió como usted ciertas novelas, ha debido sentir el amor de una manera impetuosa. Dígame usted, Alfredo y permítame tanta confianza. ¿Nunca amó usted?

—Jamás—dijo con seriedad Alfredo, acudiendo al terreno que se le buscaba.—Pero miento. Yo amaba á una mujer sobre todas las cosas de la tierra.

—¿Y era hermosa?—preguntó Mercedes, cuyo rostro tenía un tinte de aflicción que

—Yo creí que era más de estimar el recuerdo que la visita.

Mercedes, como si no hubiéra oido, continuó:

—Supongo que asistirá al teatro.

—Tendré que hacerlo, porque es amigo mío el autor de la obra.

—¿Y acaso verá usted la función entre bastidores?—dijo Mercedes con intención.

—Es probable. Para animar al autor en algunos momentos.

—O para advertir á las actrices cómo han de interpretar determinadas situaciones de la obra—observo Mercedes con sonrisa maliciosa.

—Puedo asegurar á usted que soy en esa materia un pecador arrepentido.

—Pues se conoce bien poco; porque en una de sus novelas describe una artista y la ensalza de tal manera, que no lo haría mejor el amante más apasionado.

—¡Ah, Mercedes! No es lo mismo el mundo ideal á que los autores se levantan, que esta vida real en que vivimos.

—Por esto sin duda, usted que vive en las esferas elevadas del espíritu, halla pequeño todo lo que le rodea.

Como se ve, aquéllos dos corazones se acercaban aunque por distintos caminos.

Alfredo fué el primero que rompió el silencio.

—Señorita, pensaba encontrar al señor Bustamante, y no sé si debo permanecer en este sitio...

Mercedes, algo contrariada, contestó:

—No veo en ella inconveniente, á no ser que usted lo tenga. En cuyo caso no le detengo, pues no quisiera contrariar el propósito que al parecer tiene formado de huir de las mujeres.

Alfredo, prescindiendo ya de ciertas galanterías y con el deseo de evitar que creyera Mercedes que le causaba turbación, replicó:

—Nada más lejos de mi ánimo que huir de las mujeres, y sobre todo de usted que es tan amable.

—Se conoce bien poco, San Juán; pues desde el tiempo en que tuvo la bondad de visitar esta casa le hemos visto aquí rara vez, y sin duda por compromiso, cuando debe creer que le estimamos mucho.

Alfredo contestó con bastante embarazo. Circunstancia que Mercedes no apreció como